

La mirada analítica de Juan José Carreras y las grandes cuestiones del Siglo XX*

José Gómez Alén

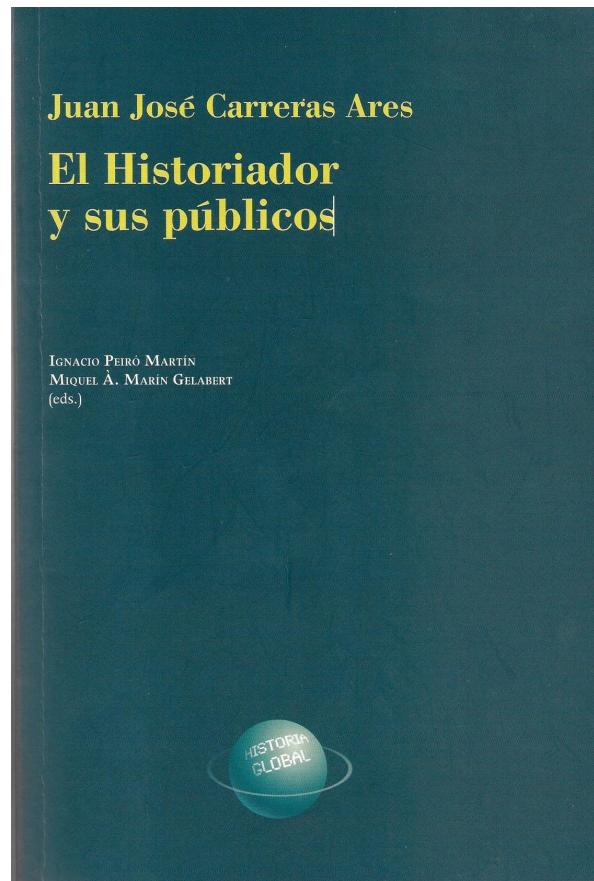
Fundación de Investigaciones Marxistas

El inesperado fallecimiento de Juan José Carreras en diciembre de 2006 ponía punto final a un recorrido académico de más de cincuenta años, tras los que dejaba un legado historiográfico, docente y humano que permanece en la memoria de la amplia nómina de discípulos con los que compartió docencia en la Universidad de Zaragoza. Desde entonces, algunos de esos discípulos, «amigos más que colegas», en palabras del mismo Juan José, han dejado numerosas muestras de su aprecio por el añorado maestro en homenajes y libros que contribuyen a difundir el conjunto de su obra^[1]. El último de esos volúmenes es el que traemos a las páginas de *Nuestra Historia*; espacio historiográfico de la Fundación de Investigaciones Marxistas del cual el profesor Carreras también forma parte como uno de «Nuestros clásicos».

En este volumen Ignacio Peiró Martín y

* Reseña de: Ignacio Peiró Martín y Miguel A. Marín Gelabert (eds.), *Juan José Carreras Ares. El historiador y sus públicos*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2021.

1.- Véase la obra colectiva editada por Carlos Forcadell Álvarez, *Razones de Historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 2009; Eduardo Acerete de la Corte, *De la España medieval a la Alemania contemporánea. Primeros escritos (1953-1968)*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza 2014 y Carlos Forcadell Álvarez, *Lecciones sobre Historia*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 2016.



Miguel A. Marín Gelabert, en una excelente presentación apoyada por un extenso y clarificador aparato crítico que enriquece su texto, nos acercan a la trayectoria de Juan José Carreras y a los rasgos generales de un recorrido académico que comenzó en la Universidad de Madrid y continuó en una larga estancia en la Universidad de

Heilderberg para, a mediados de los años sesenta, convertirse primero en catedrático de enseñanza media y, un vez superadas las dificultades habituales que encontraban los marxistas reconocibles, continuar como catedrático de universidad en Santiago y Barcelona antes de culminar en una fructífera y larga etapa en la de Zaragoza.

Los editores nos recuerdan la práctica docente de Carreras, conectada con los movimientos de renovación didáctica de la historia. Destacan también su coherencia intelectual y su fidelidad al marxismo historiográfico alejado de las modas posmodernas que inundaron la universidad española desde los años ochenta y que hoy parecen haberse desvanecido. Peiró y Gelabert ofrecen una guía para la lectura de los 75 textos publicados en diferentes ámbitos editoriales y difícilmente accesibles con los que forman un volumen coherente y poco habitual por su diversidad formal y temática. En el primer bloque, *Historia popular*, se recogen los artículos publicados entre 1975 y 1987 en *Historia 16*, *El Día* y sobre todo bajo el seudónimo de H. J. Renner en *Andalán*, trabajos divulgativos dirigidos a un público informado y de nivel cultural como el de la histórica revista aragonesa que le permitían situar a sus lectores ante las reflexiones del historiador que dirigía su mirada crítica hacia los acontecimientos y las grandes cuestiones que marcaron su propio tiempo histórico.

Por esas páginas transita la crisis económica de mediados de los setenta; los dilemas de la socialdemocracia; el auge de los nacionalismos, los fascismos y la derecha política; los cambios en la Europa del este; el modelo chino, su relación con Europa y su proyección exterior que anticipaba la situación actual; las guerras de las Malvinas y el Líbano y la política de los presidentes de EEUU. En *Tecnología y barbarie. La impotencia de una victoria* (1982) se refería al

conflicto palestino y a Israel como un peón americano que actuaba como «gendarme» en Oriente Medio, a cambio de facilitar «la arrogancia» invasora en los territorios palestinos. Entonces, la coartada era la OLP, como hoy es Hamas, pero la cuestión que subyace es la misma y el objetivo sigue siendo impedir la existencia de un estado palestino y el entendimiento entre israelíes y palestinos. Carreras identificaba la actitud bética de Israel con Hitler para señalar que la libertad de movimientos militares de Israel «incomoda a su gran protector» que, como en el pasado, continúa apoyando militar y políticamente la estrategia expansionista y genocida del estado israelí.

También la política española pasaba por la aguda mirada analítica de Carreras para tratar cuestiones muy diversas que van desde la naturaleza del franquismo y la legalización del PCE a la integración en la Comunidad Económica Europea, pasando por las elecciones generales; de la débil estabilidad democrática y la descomposición de la UCD de Adolfo Suárez en los primeros ochenta, a la victoria electoral del PSOE y la cuestión de la OTAN. Igualmente dirige su atención a la situación política en el Portugal de mediados de los setenta, durante la etapa del V Gobierno de Vasco Gonçalves, con el papel del MFA y el Partido Comunista como ejes de sus reflexiones; también Grecia o Italia, donde se adentra en los debates del XVI Congreso del PCI para analizar las posibilidades de acceder al gobierno que parecían abrirse con la «alternativa democrática» comunista que defendía Enrico Berlinguer que el historiador saludaba con interés y esperanza, al mismo tiempo que se detenía en las propuestas de Pietro Ingrao. La cuestión comunista la aborda en otros artículos sobre la dictadura del proletariado y el leninismo o en las esperanzadas propuestas eurocomunistas y la figura de Gorbachov.

En 1977 se acercaba a un tema ligado a

esa vertiente política, la publicación de la polémica y «extraña» *Autobiografía de Federico Sánchez*. Crítico con el testimonio de Jorge Semprún, el dirigente clandestino del PCE que a mediados de los años cincuenta informaba sobre la utilidad, para el trabajo del Partido en la universidad, del joven profesor auxiliar Carreras amigo de Eloy Terrón^[2]. Semprún hacía, en su opinión, un maquillaje biográfico, interesado personal y políticamente e intuía objetivos no confesados en la publicación de unas memorias con muchas carencias que ofrecían «conscientemente una biografía selectiva» sin explicar su meteórico ascenso desde la base a la dirección del Partido.

El conjunto de artículos dedicados a la historia del siglo XX se cierra con dos trabajos sobre la guerra fría y la crisis de 1929 publicados en *Historia 16* y uno en el diario *El Día* publicado en el centenario del fallecimiento de Carlos Marx, en el que rememoraba las dificultades económicas y los problemas de salud del pensador alemán durante sus últimos años de vida en Londres.

El segundo bloque, *Historia universitaria*, aglutina textos entre 1978 y 2005 procedentes de conferencias e intervenciones en seminarios además de algunos prólogos. Ordenados en dos grupos, nos encontramos con la transcripción de las intervenciones realizadas en el marco de dos encuentros de historiadores. El primero pertenece al seminario de Historia Económica de la Universidad de Zaragoza que reunió a Carreras con Eloy Fernández Clemente y otros colegas para compartir reflexiones a propósito del libro de E. P. Thompson, *Miseria de la Teoría*, referido a la confrontación entre el marxista británico y Althusser. Las intervenciones, centradas en las bases teóricas de la conocida diatriba de Thompson, lle-

vaban a Carreras a aclarar algunas cuestiones relacionadas con las confusiones entre empirismo y positivismo que percibía en el debate entre los dos marxistas. Un enfrentamiento que iba más allá de las diferencias teóricas y estaba originado en las pasadas relaciones conflictivas de Thompson con el sector de Perry Anderson y los considerados althusserianos que habían copado la dirección de *New Left Review*. En el coloquio los historiadores utilizaban la lectura que ambos marxistas realizaban en sus trabajos de los textos de *El Capital*, así como las referencias a dos anti estructuralistas confesos como Josep Fontana y Manuel Sacristán. Carreras defendía entonces a un Thompson «profundamente marxista» y alejado de la confusión que se había producido por la interpretación mecánica de algunas propuestas investigadoras sobre usos y costumbres del historiador inglés que podían confundirse con una «especie de populismo sentimental». Una confusión inexplicable para Carreras porque Thompson siempre tenía presente la perspectiva de la clase obrera y la determinante importancia que confería a la lucha de clases, al mismo tiempo que observaba un peligro en la interpretación derivada del bombardeo de unas ideas aplicadas mecánicamente que, en su opinión, podrían tener consecuencias negativas y convertir la historia en «pura antropología social».

El segundo de los encuentros, la mesa redonda organizada por la Fundación de Investigaciones Marxistas, reunía a Juan José Carreras con Juan Trías Vejarano, Santos Julia y Reyna Pastor para reflexionar sobre *La concepción de la historia en Marx*, tema que debatieron largamente con las *Formen*, los prólogos a los *Grundrisse* y *El Capital* como marcos de reflexión en un debate en el que volvía a estar presente, el estructuralismo althusseriano y la obra *Leer El Capital*. En esas intervenciones del profesor Carreras hay ideas y sugerencias que, aún hoy, dan

2.- Federico Sánchez, «Sobre diversos aspectos del trabajo del Partido entre los intelectuales, 1954, en Fondo Intelectuales y fuerzas de la cultura, Archivo PCE.

para mucho más que unas notas en una reseña, teniendo en cuenta que entonces en España eran escasos los análisis sobre las cuestiones que allí se estaban planteando.

En este bloque también encontramos textos sobre temas variados como *El nacimiento y evolución de las ciudades*; *La Universidad de Zaragoza durante la Guerra Civil*; una introducción a los artículos publicados por Marx en el *New York Daily Tribune* sobre los cambios políticos en la España de mediados del siglo XIX; los prólogos dedicados al libro *Parlamentarismo y bolchevización* de Carlos Forcadell (1978) y a *Los guardianes de la historia. La historiografía académica de la restauración* de Ignacio Peiró (1995). Cabe destacar también la excelente introducción al clásico *Estudio de la Historia* de Arnold J. Toynbee, que nos conduce por el trabajo del historiador británico y al que Carreras contemplaba como un antecedente del posmodernismo.

El volumen cuenta además con un anexo de imágenes, breve pero significativo y se cierra con una conferencia de Emilio Majuelo, *Marx e historiografía: la obra de Juan José Carreras*, que nos aproxima al marxismo de Carreras como uno de los pioneros

en la historia de la historiografía tan ajena entonces a la Universidad española en la que aterrizaba. El suyo, señala Majuelo, era un marxismo no muy explicitado en su obra, pero claramente alejado del «catecismo estalinista» y para defenderlo se apoya en trabajos como el iniciático *La idea de la historia universal en la Alta Edad Media española* presentado como tesis doctoral en 1953; el prólogo a la *Historia de Roma* de Theodor Mommsen; la relación de Carreras con la historiografía alemana y las referencias en algunos textos a *La ideología alemana* y otros trabajos de Marx y, sobre todo, sus *Seis lecciones sobre Historia* reeditado por Carlos Forcadell en 2016 y ya citado en estas páginas.

Estamos pues ante un volumen de reconocimiento y memoria que los discípulos dedicaron a un maestro que, más allá de grandes monografías, ha dejado perlas historiográficas, a modo de ensayos breves, que nos permiten acercarnos al trabajo de un historiador que conscientemente cumplía con aquella vieja idea de la función social para recordarnos, una vez más, su solidez intelectual, su capacidad de síntesis y su gran profundidad analítica.